

Terremoto de Haití

Un año después



1.1 Respuesta de Plan al terremoto de enero de 2010 y prioridades para el futuro

17 de diciembre de 2010

- Páginas 2 a 7 – RESUMEN DEL INFORME con las cifras más relevantes.
- Páginas 8 a 29 – INFORME COMPLETO: “Terremoto de Haití. Un año después”

Terremoto de Haití: Un año después. Respuesta de PLAN al seísmo de enero

(Resumen en castellano de la versión inglesa del informe: Haiti earthquake, one year on)

Qué es PLAN:

PLAN es una de las más antiguas y extensas organizaciones para la defensa de los derechos de la infancia y está presente en 65 países a través de 7.300 proyectos. Trabaja desde hace 73 años con el objetivo final de parar la pobreza infantil.

PLAN está presente en Haití desde hace 38 años.

Cifras un año después del terremoto:

Desde el 12 de enero de 2010 se ha recaudado más de 20 millones de euros a través de las 65 oficinas de PLAN en todo el mundo.

Educación:

- **PLAN ha ayudado a más de 30.000 niños a volver al colegio** desde el pasado 5 de abril cuando se reanudaron oficialmente las clases, a través de la construcción y equipamiento de escuelas, entrenamiento de profesores, y entrega de material escolar a los alumnos. En concreto la labor en esta área ha sido:
 - 543 escuelas evaluadas para comprobar su estado.
 - 257 escuelas construidas (estructuras permanentes y semi permanentes).
 - 45 letrinas en escuelas construidas.
 - 975 profesores formados.
 - 4.334 juegos para preescolar distribuidos.
 - 1.000 niños participaron en clases extra escolares en verano y de recuperación para la preparar la vuelta del año escolar.

Salud:

- PLAN ha invertido cerca de **10 millones de euros en medicamentos para el tratamiento de 27.000 personas.**
- Más de **31.000 niños han sido vacunados** de sarampión, difteria y tétanos.

Protección infantil:

- PLAN ha construido **30 espacios de seguridad especiales para niños** (*Child Friendly Spaces*) dentro de campamentos y áreas afectadas por el terremoto para que aproximadamente **11.000 niños** participen en actividades lúdicas y puedan **pasar tiempo en un entorno seguros**, adaptado a ellos. Los centros, atendidos por voluntarios formados por PLAN contribuyen a la destigmatización y recuperación psicológica de los niños.

Agua, saneamiento e higiene, especialmente por cólera:

- Desde el estallido de la epidemia de cólera, **PLAN ha trabajado con 100.000 personas** a través de la campaña de **prevención y sensibilización**. Además ha distribuido **kits sanitarios** (que incluyen jabón, tabletas de potabilización de agua y suero oral para rehidratación) ha trabajado activamente en trabajos de **reconstrucción del sistema de distribución de agua**.

Proyecto “Dinero por Trabajo” (Cash for Work):

- PLAN ha contribuido a la **generación temporal de empleo de 28.000 personas**, contratando a personal local para el desempeño de tareas como construcción de letrinas, limpieza de áreas afectadas, reconstrucción de escuelas o reforestación de zonas despobladas con la plantación de 400.000 árboles.

Seguimiento de niños apadrinados:

- En enero 2010, **PLAN contaba con 42.000 niños apadrinados en Haití** a través de padrinos de todo el mundo. A la fecha el **95% de los niños han sido encontrados** y el trabajo continúa para localizar al 5% restante.

Refugio y kits de emergencia:

- Inmediatamente después del terremoto **39.000 personas fueron provistas de tiendas y kits de emergencia**.
- En colaboración con la ONG irlandesa Haven se han construido **cien casas de madera para madres con niños** que perdieron a sus maridos durante el terremoto. Las **casas fueron construidas junto con las mujeres** que han adquirido conocimientos de construcción que han aplicado a proyectos de autoempleo.

PLAN en Haití:

Antes del terremoto: PLAN lleva **37 años trabajando en Haití** por y para los niños del país y por extensión con sus familias y comunidades. Previo al terremoto, la **organización colaboraba con varias organizaciones locales en el desarrollo de proyectos de atención primaria, vacunación, atención materno-infantil, SIDA y apoyo a huérfanos**. Además trabajaba en la **construcción de escuelas**, distribución de material escolar, campañas de alfabetización, proyectos de microcréditos y el desarrollo de la capacidad de decisión y liderazgo de menores y adolescentes.

Antes del terremoto en PLAN trabajaban 146 personas, de los que un 90% eran haitianos. Actualmente hay casi 250 empleados, prácticamente en su totalidad haitianos que conocen las costumbres y las estructuras sociales del país y por tanto tienen más capacidad para llegar a la población.

El trabajo continuado desde hace décadas en Haití ha hecho de PLAN INTERNATIONAL una organización reconocida y apoyada por la población hasta el punto de que horas **después del terremoto cientos de voluntarios, sobre todo jóvenes con los que se trabajaba desde hacía años en las comunidades, se presentaron en las oficinas de PLAN -severamente dañadas- para trabajar junto con el staff de la organización en la distribución de ayuda de emergencia**. Tanto los voluntarios como el personal de PLAN perdieron a familiares y amigos en el terremoto pero no tardaron en ponerse a trabajar. En las primeras semanas los kits de primera necesidad llegaron a 39.000 afectados.

Tras el terremoto 900 ONG aterrizaron en Haití, llegando a una cifra máxima de 3.000. El alto número de organizaciones en el terreno dificulta las labores de coordinación y trabajo.

PLAN es una de las 14 ONG seleccionadas para ser parte del Comité de Coordinated des ONG's que permite a las principales ONG intercambiar información, experiencias y establecer guías de trabajo.

PLAN colabora activamente con el gobierno de Haití, Naciones Unidas y la Commission Interiminaire pour la Reconstruction d'Haiti.

Dónde trabajamos:

En tres departamentos al noroeste, sudeste y oeste del país.

Noroeste: Ouanaminthe, Fort Liberté and Trou du Nord no fueron afectados por el terremoto pero recibieron un gran número de población desplazada por el conflicto, además es una de las zonas más afectadas por el cólera, de difícil acceso y de dónde se cree que partió el brote de cólera.

Sudeste: Jacmel, La Vallée y Cayes Jacmel fueron afectados y además cuentan con campamentos de refugiados.

Oeste: Beudet, Croix de Bouquets y Dolney



EDUCACIÓN ANTES Y DESPUÉS DEL TERREMOTO

Antes del terremoto: Antes del 12 de enero, el debate sobre la educación se centraba esencialmente en el acceso a una educación de calidad, **en un país donde el 80% de las escuelas son privadas y el 48% de la población es menor de 18 años.** El profesorado no estaba cualificado y las tasas escolares suponían mucho más de lo que una familia haitiana podía pagar. Las cuestiones principales giraban en torno a la mejora de las tasas de matriculación, haciendo especial hincapié en las niñas. La pobre infraestructura de los colegios y del impacto del ambiente escolar en la capacidad de aprendizaje de los niños y niñas casi nunca se trató a pesar de que dos colegios se derrumbaron accidentalmente en 2008.

Como consecuencia del terremoto más de 1.300 centros de educación se derrumbaron y más de 3.000 son inestables. Las regiones afectadas por el terremoto representan cerca del 50% de la población total universitaria y escolar del país. La mayoría de estas escuelas fueron construidas sin tener en cuenta el riesgo de sismo. Las ya existentes debilidades de la infraestructura de los colegios se exacerbaban con el terremoto.

Un gran número de profesores cualificados murieron, los edificios del Ministerio de Educación quedaron destrozados y el personal murió o quedó gravemente herido. Lo básico, como el material escolar, los libros, los lapiceros y el papel, se perdieron.

El trabajo de PLAN en educación tras el terremoto PLAN fue consultado en el más alto nivel del ministerio de educación para saber, cómo hacer frente a la crisis de educación tras el terremoto y mejorar el sistema educativo de Haití a largo plazo. En los meses previos a la reapertura de las escuelas, el personal de PLAN ayudó a difundir los mensajes de la iniciativa “vuelta al cole” aprobada por el Ministerio de Educación. Las escuelas reabrieron sus puertas el 5 de abril de 2010, algunas en grandes estructuras temporales que se construyeron durante los dos meses precedentes por organizaciones como PLAN.

El trabajo de PLAN en el campo de la educación en Haití **ha incluido:**

- **la formación de profesores y directores de escuelas sobre ayuda psicosocial, protección de niños y niñas y la reducción del riesgo en desastres;**
- Educar a los padres y a los miembros de la comunidad de la importancia de que los niños vuelvan a la escuela;
- **Proporcionar aulas temporales** en los módulos “HousAll” y tiendas de lona; crear **actividades de desarrollo y de cuidado para niños** y centros en los campamentos;

- **Promover en las escuelas la sanidad y la alimentación** y establecer mejores sistemas de higiene, agua y salud en las escuelas.
- El impacto emocional del terremoto en los profesores (muchos de ellos perdieron a miembros de sus familias, compañeros y amigos) llevó a PLAN a organizar **orientación y formación para profesores en cuidados propios y en ayuda primaria emocional**, y así ayudarles a sobrellevar el dolor y el trauma.
- **Las 152 aulas semipermanentes que PLAN ha construido para las escuelas que quedaron dañadas o destrozadas en las áreas de Jacmel y Croix-des-Bouquets tienen una vida de 15 años.** Los sitios seleccionados están situados en los campus de escuelas públicas y privadas o, en el caso de que no haya espacio en el suelo de las escuelas, los directores de éstas han encontrado nuevas tierras y han obtenido las licencias de la propiedad antes de que la construcción empezara. Las áreas fueron elegidas y diseñadas con el acuerdo de los ingenieros del Ministerio de Educación. PLAN formó a contratistas haitianos locales (aproximadamente 18 en cada sitio) para construir un módulo con aulas en diez días. Cada clase tiene capacidad para 40-50 alumnos. Las aulas son espaciosas, con ventilación y están diseñadas para ser resistente a terremotos y huracanes. Cuando se les pregunta cómo se sienten en las nuevas aulas, los niños dicen que se sienten más seguros y cómodos, y que tienen más facilidad para concentrarse.
- **PLAN, en colaboración con la Fundación Real Madrid ha formado a 24 jóvenes haitianos como entrenadores de fútbol** para que junto con kits deportivos que incluyen porterías y equipamiento ha permitido a cientos de niños haitianos jugar y recuperar hábitos, rutinas y disciplina, fundamentales para la superación del trauma tras el terremoto.

Once meses después del seísmo, algunas escuelas todavía permanecen operativas bajo estructuras temporales que son vulnerables frente a huracanes y fuertes lluvias. Los niños y niñas están aprendiendo en carpas, donde la combinación del sol y de la lona, crea una fuerte luz que es molesta para la vista y puede causar dolor de cabeza. A esto hay que añadir el fuerte calor que hace en las tiendas y la dificultad para ventilarlas, lo que contribuye a un ambiente de trabajo incómodo.

PLAN FRENTE AL COLERA

Afectados (cifras oficiales) 44.157 hospitalizados, 93.222 casos detectados y con seguimiento. Fallecidos; 2.120.

Situación en zonas de PLAN: Hay afectados de cólera en todas las zonas en las que trabajamos, resaltan cuatro casos que ya han sido aislados, en el campamento de refugiados más grande instalado por el gobierno con 10.000 personas, en Croix- de- Bouquet (en el Oeste) en el que somos responsable de Agua y Saneamiento y en las zonas del noroeste donde el difícil acceso por el mal estado de las carreteras dificulta el acceso.

Muchas escuelas en el país están cerradas debido a la violencia en las calles. Se han suspendido muchas actuaciones de emergencia debido a la dificultad de movimiento.

Qué se está haciendo: Mensajes de prevención se están diseminando por escuelas, entre profesores, estudiantes y padres. La campaña de prevención se centra en la distribución de tabletas purificadoras de agua potable, instalación de letrinas y diseminación de mensajes como

- **Campaña de sensibilización:** Cientos de voluntarios y personal de PLAN recorren los campamentos, escuelas y comunidades donde PLAN trabaja explicando las normas de higiene básicas para evitar la propagación de cólera como el lavado de manos y la potabilización del agua. El mensaje ha llegado a la fecha a 23.000 personas.
- **Distribución de kits sanitarios a cerca de 23.000 personas:**

Kits sanitario para una familia de seis personas cuesta 4 euros e incluye:

1. Cinco barras de jabón
2. Tabletas de purificación para 40 litros de agua
3. Diez unidades de rehidratación oral.

- **Se han construido numerosas letrinas y reforzado y creado redes de agua y saneamiento en varios campamentos.**

- **PLAN ha desplazado personal médico sanitario especializado en cólera a las zonas más afectadas**, especialmente al noroeste del país, la zona rural de más difícil acceso donde la población desconoce muchas de las normas básicas de higiene y cómo actuar ante un brote de cólera.

Datos sobre el cólera y su impacto en Haití

- **Un paciente sin tratar puede morir en seis horas por deshidratación**, por eso un tratamiento temprano y las campañas de prevención son fundamentales. Rehidratación y tratamiento con antibióticos puede salvar la vida de un paciente el 90% de las veces.
- **Los niños son particularmente vulnerables porque se deshidratan más rápido**. 6 de cada 10 afectados por el cólera son niños.
- **El cólera llevaba 50 años sin afectar Haití**. La mayoría de los haitianos no conocen el cólera y sus efectos y no saben cómo luchar contra él.
- **7,5 millones de haitianos viven en zonas rurales muy lejos de los servicios de salud**. En las zonas extremadamente rurales se produce un 13,6% de los casos de cólera con un 65% de mortalidad. La población no quiere admitir que hay un enfermo en la casa y eso dificulta la prevención.

El 80% de los casos y el 88% de las muertes en las zonas rurales salen de seis pueblos localizados en el noroeste del país. En las zonas muy aisladas algunos caminan horas para recibir ayuda, esto supone que retrasan el tratamiento, llegan exhaustos por el esfuerzo y además diseminan la enfermedad por aquellas localidades por las que pasan.

- **Los desplazados en los campamentos son especialmente vulnerables** ya que hay una densa población de personas y la capacidad sanitaria es limitada. El campamento al oeste de Puerto Príncipe en el que PLAN se encarga de agua y saneamiento tiene 10.000 habitantes.
- En el noroeste, donde está la zona donde comenzó el brote, **hay la creencia además de que los “Med Sin Fey” o curanderos y los “Papa Boko” o doctores brujos tiene mejores remedios para curar la enfermedad que los médicos**.
- **El 70% de los casos que llegan a las Unidades de Tratamiento son casos severos** por lo cual es importante poner más esfuerzos en promover la prevención.

RETOS Y DIFICULTADES

- A pesar del increíble esfuerzo por parte de las organizaciones humanitarias, **algunos de los objetivos de reconstrucción están siendo ralentizados precisamente por la magnitud del desastre en sí mismo**. Así, por ejemplo, aunque muchas nuevas viviendas están siendo construidas, **la enorme falta de espacio libre para edificar están dificultando enormemente la recolocación del 15% de la población haitiana que aún continúa viviendo en campamentos**. Complejos asuntos legales han dificultado el acceso del gobierno a suelo libre, además, sólo un 3% de los cascotes y restos provocados por el terremoto se ha retirado.
- **Las condiciones en los campamentos varían significativamente de uno a otro. Se necesita una gran sensibilidad para mantener buenas relaciones que posibiliten el cambio y soluciones**. Algunos son amplios con servicios básicos adecuados mientras que otros están llenos con poco espacio y tiendas cubiertas con lonas y servicios sanitarios y de distribución de agua inadecuados. Los campamentos se han convertido en pequeñas comunidades, cada uno con su particular idiosincrasia y dinámicas internas.

- **Mucho material para la reconstrucción se detiene en la frontera por problemas burocráticos.** Muchos de los proyectos se detienen por trabas burocráticas, y los posibles constructores, que manejan tiempos muy cerrados, antes las trabas acaban marchándose.
- **La reconstrucción escolar es una de las más altas prioridades del país,** no sólo en la PDNA (Evaluación de las Necesidades Post Desastre) y en el Plan de Acción para el Desarrollo y la reconstrucción Nacional (PADRN), sino también en el Plan del Ministerio de Educación para el periodo 2010-2015. ***Sin embargo, la ausencia de un código*** para la construcción de escuelas está retrasando el proceso.

Prefacio

A medida que nos acercamos al primer aniversario de uno de los acontecimientos más trágicos en la historia de Haití, es importante que hagamos balance. ¿Qué hemos conseguido hasta ahora? ¿Qué hemos aprendido? ¿Qué podríamos haber hecho mejor? También es fundamental rendir cuentas con ustedes, nuestros donantes y simpatizantes, y mostrar cómo influyen sus contribuciones a PLAN. Todavía tenemos mucho por hacer para reconstruir un Haití mejor, y aunque la generosidad de los donantes de PLAN continúa apoyando nuestra labor, las necesidades futuras de recursos financieros, técnicos y humanos siguen siendo enormes.

Inmediatamente después del terremoto, se produjo un gran apoyo espontáneo. Los haitianos ayudaron a sus vecinos y familiares. Compañeros de trabajo se arriesgaron por otros colaboradores. La diáspora haitiana proporcionó un enorme apoyo moral y material y desde distintos países los haitianos contribuyeron a mitigar el sufrimiento de sus compatriotas. La comunidad internacional y personas de todo el mundo hicieron generosos donativos y se comprometieron a apoyar a Haití. En el fondo - más allá de la mirada de los medios de comunicación que nos mantuvieron alerta - la gente hizo un esfuerzo especial para restablecer los sistemas de comunicación, prestar servicios básicos y de salud, y garantizar que los sistemas monetarios, bancarios y comerciales siguieran funcionando. Organizaciones como PLAN reciben un gran reconocimiento público en situaciones de emergencia, pero el trabajo entre bastidores de los voluntarios y otras instituciones - incluyendo empresas comerciales, tanto grandes como pequeñas - son la base sobre la que construimos nuestros programas de respuesta a emergencias.

Transcurridos los primeros días, la magnitud de la catástrofe y la cantidad de tiempo, recursos y esfuerzos necesarios para la recuperación y reconstrucción del país se revelaron alarmantes: serían necesarios miles de millones de dólares y, por lo menos, de 10 a 15 años de esfuerzos constantes. También nos dimos cuenta de que la reconstrucción de un Haití mejor exige la contribución coordinada y sincronizada de las organizaciones de respuesta a emergencias, de los gobiernos locales, nacionales e internacionales, de los principales donantes, las organizaciones empresariales, los emprendedores sociales y las agencias de desarrollo a largo plazo. La recuperación tras una gran catástrofe es siempre compleja y requiere tiempo, paciencia, y una cantidad importante de recursos. Tan importante como la necesidad de una respuesta de emergencia eficaz es un liderazgo fuerte y una buena coordinación; sin ellos, existe el riesgo de que el caos aumente y de que todos los esfuerzos resulten menos eficaces.

Uno de los grandes riesgos en situaciones de crisis es que quienes se ven directamente afectados están excluidos del diseño y planificación de los esfuerzos de respuesta y reconstrucción. Hay 'expertos' por todas partes, pero no debemos olvidar que la experiencia dentro de las comunidades y familias afectadas es igualmente valiosa. Nosotros no subestimamos la importancia de incluir estas voces, así como las de los jóvenes y niños. Un mes después del terremoto, unos 1.000 niños y jóvenes participaron en una encuesta nacional supervisada por PLAN, en la que se les pidió que describieran con palabras o dibujos sus experiencias del terremoto y así dar prioridad a sus esperanzas en un nuevo Haití. El informe final de este proceso se convirtió en una valiosa guía que orientó nuestra reacción y estrategias a más largo plazo y las de otras organizaciones. El mensaje clave de los niños fue la necesidad de educación; a pesar de la crítica situación, determinaron que ésta era su prioridad más importante. El trabajo de Plan en Haití siempre ha priorizado la educación y eso vamos a reforzar en el futuro.

Las catástrofes tienen la capacidad de unir a la gente más allá de geografías y culturas, y muchas veces sacan a la luz lo mejor de la humanidad. En los días que siguieron al 12 de enero de 2010, el mundo entero abrazó a Haití con un torrente de apoyo. Me gustaría dar las gracias a cuantos contribuyeron, y siguen contribuyendo generosamente a la labor de PLAN en Haití el año pasado. Confiamos en que el continuo apoyo de nuestros patrocinadores y donantes nos permitirá trabajar con el pueblo de Haití para construir un país que prometa un futuro mejor para sus hijos; un país en el que puedan alcanzar todo su potencial y donde sus derechos y dignidad sean respetados.

Jim Emerson
Director Nacional de PLAN Haití

Reacción de PLAN en cifras

Educación

- PLAN ha ayudado a más de 30.000 niños a volver a la escuela proporcionándoles material escolar, reconstruyendo aulas, formando a profesores y suministrando equipamientos para las escuelas.
- Más de 1.000 niños participaron también en escuelas de verano y en clases de recuperación para prepararlos con vistas al inicio del año escolar.

Salud

- PLAN consiguió un donativo de 13 millones de dólares en medicamentos básicos que nos permitieron mantener el tratamiento de más de 27.000 pacientes en clínicas ambulantes.
- Más de 31.000 niños fueron vacunados contra el sarampión, la difteria y el tétanos.

Protección de la infancia

- Alrededor de 11.000 niños participaron en las actividades organizadas en las 30 zonas seguras para niños que Plan construyó tras el terremoto.

Agua, saneamiento e higiene

- 23.000 personas recibieron kits de promoción de la higiene y mensajes de concienciación sobre salud pública.

Acción frente al cólera

- La acción de PLAN frente al cólera, iniciada en octubre de 2010, ha llegado hasta el momento a más de 100.000 personas mediante campañas de prevención y de sensibilización, distribución de kits de higiene, evaluaciones de agua y de saneamiento, y mejoras e intervenciones sanitarias. El trabajo de PLAN en esta área se ha integrado plenamente en nuestras actividades de reacción ante terremotos y se espera llegar a unos miles más.

Dinero por trabajo

- PLAN proporcionó empleo a más de 28.000 personas mediante nuestro proyecto de “Dinero por trabajo”.
- Los trabajos incluyeron el desescombro de más de 13.000 metros de carretera y de más de 50.000 metros de sistemas de canales y drenajes, la excavación de letrinas, la preparación de emplazamientos para aulas provisionales y la plantación de más de 400.000 plantas de vivero en terrenos que habían sido deforestados

Kits de refugio y provisiones básicas

- Inmediatamente después del terremoto se proporcionaron tiendas de campaña y provisiones básicas no alimentarias a 39.000 personas. PLAN, junto con su socio irlandés, la ONG Haven, proporcionó 100 casas de madera a madres con niños pequeños que habían perdido a sus maridos durante el terremoto, y que las familias ayudaron a construir.

Seguimiento de niños apadrinados

- En enero de 2010, PLAN contaba con 42.000 niños en su programa de apadrinamiento. Hasta la fecha, el 95% de esos niños ha sido encontrado y se sigue trabajando para localizar el 5% restante.

Resumen ejecutivo

Este informe documenta la labor de PLAN en Haití antes, durante y después del terremoto y analiza sus retos para el futuro.

PLAN ha estado trabajando en Haití desde hace 37 años y antes del terremoto se había centrado en el tipo de proyectos que PLAN hace mejor: trabajar a nivel de base en las comunidades sobre salud, educación y microfinanciación, así como en la formación de niños y jóvenes y la promoción de sus derechos. Como país vulnerable a los ciclones y huracanes, PLAN también ha llevado labores de gestión del riesgo de desastres.

El terremoto del 12 de enero 2010 cambió Haití para siempre. El informe destaca cómo, tras el terremoto, PLAN tuvo que pasar rápidamente de su trabajo habitual de desarrollo a largo plazo a dar respuesta específica a la catástrofe y a la recuperación del país, y a planificar este extraordinario cambio de enfoque.

En el apartado de logros, el informe habla de cómo PLAN sigue llevando a cabo una gran operación de múltiples programas en Haití y, a continuación, detalla los éxitos que la organización ha logrado contra viento y marea en áreas como la ayuda humanitaria, la educación, la salud, la protección de la infancia, el apoyo psicosocial, la gestión de riesgos, el dinero por trabajo, y el agua y el saneamiento.

Como organización de los derechos del niño, PLAN escuchó la voz de los niños haitianos y de sus comunidades. Sus prioridades y recomendaciones se reflejan desde el principio en el informe, destacando la importancia de escuchar aquello que tienen que decir. Su petición principal es la educación, pero también la protección, el derecho a la identidad y al poder participar como ciudadanos.

Aunque existen muchos casos de refugios en construcción, la abrumadora falta de tierras disponibles y la ausencia de códigos de construcción estandarizados han ralentizado los esfuerzos para satisfacer la e necesidad de reubicar al 15 por ciento de la población de Haití que aún vive en campamentos de asentamiento. La ausencia de sistemas para permitir a los ciudadanos la restitución de los documentos legales que perdieron, o para proporcionar una identificación legal a aquellos ciudadanos que nunca han cumplido con ese derecho, continúa representando un gran desafío al proceso de reconstrucción

Al igual que muchas organizaciones que trabajan en Haití, PLAN no quedó a salvo del terremoto. Un miembro del personal murió y muchos otros perdieron a familiares, amigos y hogares. Varias de nuestras oficinas quedaron inutilizadas, y seguir trabajando entre la devastación constituyó un enorme reto.

Entre los desafíos posteriores al terremoto figuran tanto las fuerzas externas como las presiones organizativas internas con las que PLAN tendrá que lidiar, incluyendo la más reciente: el brote de cólera.

Se incluyen dos apéndices: en uno se enumeran los logros de PLAN en cifras y en el otro se detalla nuestra demanda de apoyo, apelando al Gobierno de Haití para garantizar una ayuda eficaz, la reconstrucción y el desarrollo en una serie de áreas clave.

En base a las prioridades identificadas por los niños y jóvenes en la Evaluación de Necesidades Post Desastre, facilitado por PLAN en colaboración con UNICEF en febrero de 2010 y confirmado en las consultas celebradas en noviembre de 2010, PLAN insta al Gobierno, con el apoyo de la comunidad internacional, a dar prioridad a lo siguiente¹:

- **Adoptar un código de construcción nacional y modelos aprobados para la construcción de escuelas permanentes** dirigido a las necesidades de las personas con discapacidad, y que garantice la calidad, rentabilidad y seguridad de las estructuras de la escuela.

¹ Véase la página 18 para la totalidad de recomendaciones de PLAN.

- **Organizar y adoptar un sistema que garantice eficazmente el registro de nacimientos** para todos los ciudadanos, especialmente los niños. Esto puede conseguirse especialmente:
 - a. Acercando el servicio a los ciudadanos mediante la vinculación del registro de nacimientos con otros servicios (tales como la salud y la educación) y la organización de sistemas de registro ambulantes para llegar a las comunidades más remotas.
 - b. Garantizando la inscripción gratuita de todos los ciudadanos que nunca hayan sido registrados y de aquellos que hayan perdido su certificado de nacimiento en el terremoto durante un período de 2 años.
 - c. Invirtiendo en un edificio de gran capacidad para albergar los registros civiles.
 - d. Implicando y movilizándolo a niños y jóvenes para concienciarlos sobre la importancia de los certificados de nacimiento y para que ayuden en su seguimiento.
 - e. Fortaleciendo la capacidad de la ONI (Oficina Nacional de Identificación Nacional).
- **Adoptar mecanismos formales de consulta que involucren a los niños y jóvenes** con la Comisión Interina para la Reconstrucción de Haití (CIRH) y con las estructuras del Gobierno de Haití para asegurar su participación en todas las fases del proceso de reconstrucción. Esto puede conseguirse especialmente:
 - a. Entablando un diálogo entre la CIRH y las tareas llevadas a cabo por la CIRH mediante la publicación de informes para niños sobre la misión.
 - b. Recopilando las expectativas de niños y jóvenes a través de las redes operativas, organizadas y ya existentes a nivel local, departamental y nacional.
 - c. Integrando a niños y jóvenes en el proceso de revisión de los proyectos presentados a la CIRH para su aprobación.

Prioridades de la infancia

Del 18 de febrero al 24 de marzo de 2010, la Evaluación de Necesidades Post-Desastre (PDNA) fue dirigida bajo la demanda y dirección del Gobierno de la República de Haití, con el soporte técnico de la ONU, el Banco de Desarrollo Interamericano, la Comisión Económica de Latino América y el Caribe, el Banco Mundial y la Comisión Europea. Los resultados del PDNA fueron publicados en la conferencia de donantes de las Naciones Unidas en Nueva York, a finales de marzo de 2010.

Los niños y jóvenes representan más de la mitad de la población afectada por el terremoto del 12 de enero. Fueron uno de los grupos afectados más vulnerables por este desastre, y aún algunos de ellos son rápidamente movilizados para dar soporte a la comunidad bajo el fuerte liderazgo de los responsables de emergencias. A pesar de su participación activa, sus voces, necesidades y prioridades no fueron formalmente incluidas en el proceso del PDNA, corriéndose el riesgo de que sus puntos de vista no fueran considerados adecuadamente ni tomados en consideración por aquellos a cargo de las decisiones del futuro de Haití.

Por esta razón, PLAN, en colaboración con UNICEF, inició un proceso de consulta paralela con casi 1.000 niños y jóvenes de todo Haití, para escuchar sus ideas y prioridades para la reconstrucción del país. Sus opiniones fueron reunidas con el propósito de informar e influenciar sobre el PDNA y los planes relacionados con los donantes. Las opiniones de los niños fueron recogidas de nuevo en noviembre de 2010 y son la base para el PLAN prioritario de recomendaciones de educación, protección y derechos de identidad y participación como ciudadanos.

Voces de la infancia y juventud y sus recomendaciones:

- “La reducción del riesgo de desastre debe de provenir como una parte integral de la educación y todos los niños y jóvenes deben tener la garantía de un espacio de aprendizaje seguro con los códigos de construcción que se aplican a las infraestructuras escolares.” (Infancia y juventud de PDNA).
- “Antes del 12 de enero, no recibí ninguna información o entrenamiento sobre cómo hacer frente a los desastres naturales. Creo que es importante evitar construcciones sin los estándares gubernamentales. Es necesario usar buenos materiales y construir de acuerdo a esos estándares.” (Infancia y juventud de PDNA).
- “Tenemos el derecho de aprender en un ambiente seguro sin estar asustados... Es responsabilidad del Estado asegurar que todas las escuelas sean seguras para los niños... y tener un sistema adecuado para controlar la aplicación de los estándares (Consulta de la infancia y juventud de noviembre de 2010).
- “Sin el certificado de nacimiento, el Estado no nos reconoce como ciudadanos”. (Consulta de la infancia y juventud de noviembre de 2010).
- “Todas las medidas necesarias deben ser tomadas para proteger a los niños de ser víctimas del tráfico infantil”. (Infancia y juventud de PDNA).
- “Creo que el Gobierno haitiano debe escuchar las voces de los niños y ayudar a éstos, particularmente los niños sin techo, creando refugios para ellos, construyendo hospitales para que puedan recibir los cuidados sanitarios que necesitan.” (chica de 17 años, Infancia y Juventud de PDNA).
- “Quiero un Haití diferente dónde nosotros, la juventud, tengamos la oportunidad de participar con el Gobierno; podemos ser parte del Gobierno y de todas las actividades del país. En el pasado, los jóvenes han sido totalmente excluidos; necesitamos una nueva estrategia o aproximación para conseguir esta meta.” (chico de un grupo de edad entre 11 y 16, Infancia y Juventud de PDNA).
- “Estoy seguro que tendremos un mejor Haití con la participación de la juventud y la infancia. Tras ello, Haití se convertirá en un país precioso. Haití no puede ser reconstruido sin la participación de los niños y jóvenes, somos el presente de Haití, y seremos el futuro de éste.” (chica de un grupo de edad entre 11 y 16, Infancia y Juventud de PDNA).
- “Quiero esta oportunidad que se está dando a los jóvenes porque nosotros podemos cambiar Haití si nos dan esta oportunidad.” (chico de un grupo de edad entre 11 y 16, Infancia y Juventud de PDNA).

EDUCACIÓN

Antes del 12 de enero, el debate sobre la educación estaba focalizado principalmente en el acceso a una educación de calidad. Las cuestiones estaban principalmente alrededor de: la mejora de la tasa de matriculación con énfasis en la femenina; garantizar la educación gratuita y obligatoria para todos; la integración fuera de la escuela de los niños en servicios educativos; abordar la violencia en la escuela y la importancia del desarrollo de un buen programa de formación de profesorado nacional. La cuestión de la pobreza de las infraestructuras escolares y el impacto del ambiente escolar en la capacidad de aprendizaje de los niños casi nunca fueron planteados incluso después del derrumbe de dos escuelas en 2008. El Departamento de *Genie Scolaire*, una unidad especial dentro del Ministerio de Educación, está enfocado en la supervisión de la construcción de escuelas públicas en un país donde más del 85% de las escuelas no son públicas.

Como resultado del terremoto más de 1.300 establecimientos escolares se derrumbaron y más de 3.000 son inestables. Las regiones afectadas por el terremoto fueron hogar de más del 50% del total de población escolar y universitaria del país. La mayoría de esas escuelas fueron construidas sin tener en cuenta los riesgos sísmicos. Las debilidades preexistentes de las infraestructuras físicas para la educación se han visto agravadas.

La pérdida de infraestructuras es una barrera para la inmediata restauración de las actividades escolares. La reconstrucción de las escuelas ha sido identificada como una de las prioridades más urgentes del país, ya no solo por el PDNA y el Plan de Acción para la Reconstrucción y Desarrollo de la Nación (PRDN), sino también por el Plan Operacional del Ministerio de Educación para el período de 2010-2015. De todos modos, la falta de códigos de construcción para las escuelas está demorando el proceso. Aún así no hubo un establecimiento de códigos de construcción nacionales – para todos los edificios, no sólo las escuelas – y los estándares internacionales de construcción tampoco fueron seguidos habitualmente en Haití.

Once meses después del terremoto, muchas escuelas están aún operando bajo estructuras temporales que son vulnerables a los huracanes y fuertes lluvias. Los niños están aprendiendo bajo tiendas que, con la combinación del brillo del sol y las lonas blancas, crean un espacio poco iluminado que les hace forzar la vista y puede causar dolores de cabeza. Las tiendas también son difíciles de ventilar y caliente, lo que contribuye a un espacio de aprendizaje poco confortable.

PROTECCIÓN y DERECHO DE IDENTIDAD

En 1995, un decreto promulgado por el Gobierno Haitiano causó una demora de cinco años para todos los ciudadanos no registrados en la regularización de su situación. En 2002, este decreto fue ampliado cinco años más y expiró en 2007. A pesar de los esfuerzos del Gobierno haitiano para regular el estado civil de esta población, en 1999 una estimación del 40% de haitianos no tenían un estado civil registrado o estaban registrados ilegalmente (Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas). El censo de 2003 reconoció que más del 80% de esta población tenían certificado de nacimiento; de todos modos, en realidad estos certificados, aun habiendo sido mandados por el Estado, habitualmente no eran válidos, ya que no estaban formalmente registrados ni expedidos por el proceso de registro legal. Esto llevó a la denegación de derechos de los ciudadanos, particularmente los niños que se enfrentan a enormes desafíos para matricularse en los colegios, participar en los exámenes, heredar propiedades o tener acceso a un pasaporte.

Como resultado del terremoto, miles de personas perdieron sus documentos de identificación legal. El Grupo de Protección de las Naciones Unidas informó que en mayo de 2010 el 70% de la población que vivía con parientes y el 50% que vivía en campos de refugiados habían informado que habían perdido su documentación (certificados de nacimiento, documentos de identidad y licencias de conducir, etc.) a causa del terremoto. Fueron aprobadas medidas especiales, y a los niños se les permitió volver a la escuela sin los certificados de nacimiento. El Gobierno tuvo que poner esfuerzos especiales, con la colaboración de la

Organización de Estados Americanos, para asegurar el registro de los ciudadanos para las elecciones de noviembre de 2010.

Las situaciones tras el desastre “invitaban” a gente sin escrúpulos a mirar de traficar con niños vulnerables o separados de sus familias. Un certificado de nacimiento hace que los padres biológicos o tutores de un niño estén claros para las autoridades. Además, muchos niños perdieron sus padres durante el terremoto; los huérfanos, incapaces de probar su parentesco, podían no tener acceso al derecho a heredar. Es importante para el Gobierno Haitiano tener todos los ciudadanos registrados desde su nacimiento de forma exhaustiva para contar la población, particularmente tras un gran desastre. Esto puede prevenir la insuficiencia de recursos de los servicios locales y el reparto desigual de ayudas. La reconstrucción de Haití debería abordar los derechos y necesidades de todos los ciudadanos.

El registro de nacimiento de todos los niños es una necesidad con el fin de lograr la “Educación para todos” en el nuevo Haití. La negación de derechos es el factor en el que se basa la exclusión de un gran número de niños.

PARTICIPACIÓN COMO CIUDADANOS

El preámbulo de la Constitución Haitiana del 29 de marzo de 1987 tiene como objetivo lo siguiente: “Establecer un sistema de gobierno basado en las libertades fundamentales y el respeto de los derechos humanos, la paz social, equidad económica, diálogo y participación de todas las personas afectadas en la vida de la nación, para la efectiva descentralización”². Pero, casi 23 años después de la adopción de este listado de fundamentos, la participación tomando decisiones sigue siendo un concepto difícil de alcanzar. No hubo mecanismos de consulta formales para involucrar a niños y jóvenes en el proceso de toma de decisiones, a pesar de que los menores de 18 años representan alrededor del 48% de la población y los menores de 24 años, el 62%.

Tras el desastre hubo pocos mecanismos de comunicación formales entre aquellos que toman decisiones y los ciudadanos, particularmente niños y jóvenes. Esto quiere decir que la mayoría de opiniones de la ciudadanía en las decisiones que afectan sus vidas y la reconstrucción del país no fueron escuchadas o tomadas en consideración.

A través de nuestra consulta paralela, PLAN encontró que los niños y jóvenes de Haití ven una gran oportunidad de reconstruir su país, tomando en cuenta los derechos de cada ciudadano. La juventud ha jugado un papel clave en el proceso de respuesta y recuperación del terremoto. Es hora de que su contribución sea reconocida y su potencial para servir a Haití mejorado. Hay una oportunidad de construir futuros líderes del país a través de la participación en procesos democráticos, la ciudadanía y la formación para el liderazgo.

En el PRDN³, hay un común acuerdo de que se deben hacer esfuerzos para involucrar la sociedad civil, y en general a la ciudadanía, para reconstruir el proceso. Actividades en apoyo de la sociedad civil deben ser lanzadas de manera concreta para que puedan desempeñar sus funciones respectivas, a través de consultas regulares y dándoles los medios para hacer que sus voces sean escuchadas.

² <http://pdba.georgetown.edu/constitutions/haiti/haiti1987.html> . Último acceso online 17 de diciembre de 2010.

³ P.42.sect 4.1 PRDN

Logros conseguidos

Plan continúa llevando a cabo una gran operación multi-programa entre tres departamentos. En el nordeste de Juana Méndez, Fort-Liberté y Trou du Nord no se vieron afectados por el terremoto, pero aún así recibieron un influjo de gente desplazada. El sudeste de Jacmel, La Vallée y Cayes Jacmel, y el oeste de Beudet, Croix des Bouquets y Dolney sufrieron daños en diversos grados. Aunque la comunicación se vio trastocada, las actividades del programa continuaron, si bien es cierto que se desarrollaron en un contexto de nuevos desafíos. El brote de cólera de Haití ha añadido otra dimensión más compleja a las operaciones.



Ayuda / auxilio humanitario.

En los días que siguieron al terremoto, PLAN fue capaz de responder con agilidad, aprovechando, en colaboración con nuestro personal en la República Dominicana, para actuar con rapidez al proveer refugio, equipos de higiene y suministros de alimentos a las personas y las familias desplazadas. Cuando los aviones con los envíos de ayuda no pudieron aterrizar en el aeropuerto de Puerto Príncipe tres días más tarde de que sucediera el terremoto, los trabajadores de PLAN consiguieron un barco de nuestro equipo de la República Dominicana en el puerto de Jacmel, al sudeste, y descargamos provisiones para unas 39.000 personas (6.870 familias) aisladas entre 44 refugios en las dos áreas afectadas del programa. Gracias a los vehículos y conductores que se enviaron desde las oficinas de la República Dominicana para ayudar a PLAN, se operó con efectividad en el periodo inmediato que siguió a la crisis, como por ejemplo asegurando carburante para los vehículos en medio de una escasez generalizada.

Aproximadamente un mes después del terremoto, la respuesta de PLAN de proveer de las necesidades básicas inmediatas cambió, y en vez de proporcionar refugios temporales y objetos no comestibles, se centraron en abastecer de agua y servicios sanitarios, además de otras iniciativas en sanidad, educación y protección infantil.

Aunque proporcionar refugio no está dentro de los trabajos que PLAN realiza de manera directa, la organización se asoció con la ONG irlandesa Haven para realizar un programa piloto y facilitar a 100 familias en Croix des Bouquets de refugios tradicionales. PLAN trabajó con el alcalde local y las familias para verificar la propiedad de la tierra y obtener permiso para construir. Las beneficiarias, mujeres con niños pequeños que habían perdido a sus maridos en el terremoto, se involucraron de manera activa en la construcción de las nuevas casas, y muchas recibieron formación en albañilería, lo que a su vez les abrió nuevas oportunidades de empleo. La construcción de los hogares ya está finalizada. Las mujeres se trasladaron allí con sus hijos en diciembre del 2010.

Educación

Antes del terremoto, el acceso a una educación de calidad ya era un reto importante en Haití: las instalaciones estaban en malas condiciones, el profesorado no estaba adecuadamente cualificado y los costes de la educación estaban por encima de lo que una familia podía pagar. El sector público jugaba un rol ínfimo en la educación, perteneciendo más del 85% de las escuelas en Haití al sector privado, lo que reflejaba un déficit enorme en la participación del Gobierno. Tras el terremoto, los problemas de este sistema vacilante no hicieron otra cosa que empeorar. Se estima que casi 5.000 escuelas fueron dañadas o destruidas. Un sinnúmero de profesores cualificados murieron, los edificios del Ministerio de Educación se destruyeron y su personal falleció o resultó herido. Lo fundamental, como los muebles, los libros, los bolígrafos y los folios, se había perdido. Inmediatamente después del terremoto, se suspendieron las clases.

Sólo unas semanas tras el terremoto, el encargado de educación en PLAN comenzó a asistir de nuevo a reuniones periódicas con el Ministerio de Educación. La organización se posicionó en los niveles más altos sobre cómo salir de la crisis de la educación después del terremoto, y cómo mejorar el sistema educativo de Haití a largo plazo. En los meses antes de que las escuelas volvieran a abrir, el personal de PLAN ayudó a crear y difundir la iniciativa 'vuelta al cole' aprobada por el Ministerio de Educación. Las escuelas se abrieron de forma oficial el 5 de abril del 2010, muchas de ellas en estructuras temporales y grandes que organizaciones como PLAN habían distribuido durante los últimos dos meses.

El trabajo educativo de la organización tras el terremoto en Haití incluyó formar profesores y directores en apoyo psicosocial, protección infantil y reducción del riesgo a desastres; educar a los padres y miembros de la comunidad sobre la importancia de que los niños volvieran a la escuela; proveer de clases temporales en barracones y carpas parasol; crear la atención de la primera infancia y el desarrollo de actividades (CDPI) y centros en los campamentos; sustituir a los profesores y los materiales de aprendizaje; promocionar la salud y la nutrición en la escuela, y establecer mejor el agua, las condiciones de salubridad y los sistemas de higiene para la escuela.

El impacto emocional del terremoto en los docentes (muchos de ellos perdieron a miembros de su familia, compañeros y amigos) provocó que PLAN organizara orientación y formación para los profesores en el cuidado de sí mismos y primeros auxilios emocionales, ayudando así a lidiar con el dolor y el trauma.

De particular interés son las 152 aulas semipermanentes que PLAN construyó para las escuelas que fueron dañadas o destruidas en las zonas del programa en Jacmel y Croix des Bouquets. Éstas fueron diseñadas para durar 15 años en buenas condiciones. Los sitios seleccionados son de escuelas públicas o privadas que ya existen, o si no había suficiente espacio en el recinto escolar, donde los directores habían encontrado nuevos terrenos y obtenido los títulos de propiedad de la tierra antes de empezar la construcción. Estos sitios fueron elegidos en colaboración con los ingenieros del Ministerio de Educación, y el diseño se realizó de acuerdo a ellos.

PLAN formó a contratistas locales de Haití (aproximadamente 18 por sitio) para construir un módulo de dos aulas en diez días. Cada aula estaba diseñada para 40 ó 50 alumnos. Las clases son espaciosas, ventiladas de manera adecuada y diseñadas para resistir a los terremotos y huracanes. Cuando les preguntaron qué pensaban sobre sus nuevas aulas, los niños dijeron que se sentían más seguros y más cómodos, y les pareció más fácil concentrarse.

Aproximadamente cinco semanas después del terremoto, la organización adquirió 22 contenedores de transporte de materiales, por lo que estos planes de construcción y otros fueron posibles. En mayo se les entregó a través del puerto de Jacmel madera, herramientas, clavos, correas para los huracanes y tejas.

Sanidad

A los pocos días del desastre, PLAN se aseguró una donación de 13 millones de dólares de medicamentos esenciales, incluyendo sales de rehidratación oral, que la Organización Mundial de la Salud/Organización Panamericana de la Salud trasladó y repartió.

PLAN tuvo la responsabilidad de la gestión de los servicios sanitarios en los campos de repoblación más grandes. El gobierno de Haití había trasladado a unas 10.000 personas al campo de Puerto Príncipe.

La organización construyó residencias colectivas para los trabajadores sanitarios, y de ese modo pudieron estar disponibles en todo momento para los residentes del campamento. PLAN también construyó clínicas de maternidad de madera y estaño que también servían como aulas para las sesiones de sensibilización y toma de conciencia sobre nutrición, higiene y, ahora, prevención del cólera.

Desde el terremoto, las iniciativas sanitarias de PLAN se centraron en el cuidado preventivo, en clínicas móviles de vacunación y en puestos sanitarios en los campamentos que se encarguen de los pacientes y de ayudar al transporte a los hospitales cuando los casos requieran de atención especializada. En Croix de Bouquets, PLAN apoya al Ministerio de Sanidad de manera técnica y financiera al coordinar los

servicios sanitarios entre todas las agencias. La organización se asoció a la organización Foyer St. Camille y el hospital Bon Samaritain para aumentar el número de clínicas móviles en Croix des Bouquets. En los seis meses que siguieron al terremoto, las clínicas móviles trataron a 7.160 personas.

Protección infantil

En PLAN, una de nuestras principales prioridades es proteger a los niños del abuso y su explotación. Aunque en general se temía que en el período inmediatamente posterior al terremoto los traficantes secuestraran a un gran número de niños separados de sus familias en las áreas operativas de PLAN, la organización también trabajó en medidas preventivas con un socio local para difundir mensaje de protección de menores en la frontera con la República Dominicana, al noreste de la región.

Mientras trabaja con los socios locales, jóvenes voluntarios y el gobierno de Haití, PLAN ayuda a reunir a los niños separados, solos o huérfanos con sus familias. Durante el año, la organización ha estado llevando a cabo formación para aumentar la conciencia sobre la protección de los menores en todas las áreas del programa.

Los mayores riesgos en la protección de menores que se presenciaron en las áreas de operación de PLAN fueron campos antihigiénicos y abarrotados de gente. Las mujeres y niñas han sido especialmente vulnerables a los ataques mientras iban a las instalaciones de higiene. La organización ha estado trabajando con el Ministerio de Sanidad del gobierno de Haití y organizaciones coetáneas para concienciar a las autoridades locales y a la policía de Haití de estos riesgos y de la importancia de denunciarlos. Se distribuyó un formulario normalizado creado por el Ministerio de Sanidad en coordinación con PLAN y otras ONG en las áreas donde Plan trabajaba de manera activa. PLAN también estableció y entrenó comisiones de protección del menor en los campos.

Apoyo psicosocial

Uno de los aspectos más destacados del trabajo de PLAN es proporcionar primeros auxilios psicológicos y apoyo psicosocial para ayudar a que los niños lidiaran con el dolor y el trauma (el impacto de los desastres que a menudo se ignoran o pasan por alto). Los Espacios Amigables para Niños y Niñas (del inglés *Child Friendly Spaces*, CFS) llevados a cabo por la organización han sido un componente clave para el trabajo de ayuda ante el desastre de Haití. Estos son lugares seguros para los niños, y muchas veces también para sus madres, que necesitan un descanso de la dura realidad que están viviendo. Los CFS ayudan a los niños que se encuentran en los campos a conseguir un sentido de la normalidad a través de actividades como cantar, jugar, reír o aprender. PLAN ha conseguido construir alrededor de 30 de estos espacios para las comunidades de desplazados de Jacmel y Croix des Bouquets, y las han preparado con mesas, sillas y el equipo básico para el aprendizaje y el juego. Las paredes de los centros las han adornado con carteles de muchos colores y mensajes sobre la protección al menor y la salud.

En los CFS, voluntarios preparados con edades que oscilan entre los 15 y los 24 años han sido los encargados de hablar con las familias en sus comunidades y apoyarles en el proceso de recuperación emocional. Ellos, en conjunto con el personal de PLAN, han dirigido actividades planificadas y juegos para explicar la importancia de la protección infantil. Aconsejan y ofrecen apoyo a aquellas personas que no sepan con quién hablar cuando estén preocupadas de que un niño pudiera estar en riesgo de abuso. Su trabajo se ve reforzado por el apoyo que les ofrecen in situ los trabajadores sociales preparados y los trabajadores psicosociales de la comunidad. Cuando se identifica a algún niño con una necesidad real, se le remite a intervenciones de salud mental más avanzadas.

Además, PLAN utiliza el juego, el teatro, el deporte e incluso a payasos formados de manera especial (de la ONG internacional Payasos Sin Fronteras) por las propiedades curativas de estas actividades para ayudar a los niños traumatizados a que se recuperen del dolor y la conmoción. PLAN también contribuyó al desarrollo de una interrelación entre agencias y de las directrices del gobierno sobre cuidado y apoyo psicosocial.

En mayo del 2010, la Fundación Real Madrid, Iberia y PLAN pusieron en marcha un proyecto deportivo para ayudar a los niños de Haití a superar la angustia emocional causada por el terremoto. La Fundación envió dos entrenadores para enseñar a los jóvenes voluntarios de la organización algunas destrezas de este deporte. Una vez formados, los voluntarios volvieron a sus respectivos campos en Jacmel y Croix des Bouquets para llevar a cabo sesiones de fútbol y formar a otros voluntarios. A cada uno se le dio un equipo completo con todo lo que necesitaban para llevar a cabo dichas sesiones, donado por el proyecto.

Gestión del riesgo de desastres y dinero para los programas de trabajo

Haití se enfrenta frecuentemente a desastres naturales como huracanes. Debido a la deforestación masiva, el paisaje y la población son muy vulnerables a los desprendimientos de tierra y a las inundaciones.

Los programas Efectivo por Trabajo de la organización han combinado la compensación de daños del terremoto con la mitigación de futuros problemas a través de los proyectos de Reducción del Riesgo de Desastres. Los equipos de Efectivo por Trabajo operan sobre las bases de la igualdad de oportunidades, e intentan estar equilibrados en términos de género e incluye a personas entre 15 y 60 años.

Las actividades laborales en el último año incluyeron la limpieza de los canales de eliminación de residuos, la limpieza de los canales de riego, la preparación de los lugares donde se asentarían las aulas temporales y transitorias, la reparación de las carreteras secundarias, el despeje de las cunetas de las carreteras secundarias, la conservación del suelo de las laderas y la replantación de árboles, la limpieza de las calles, de los pueblos-tienda y cavar letrinas para todas las personas desplazadas.

A cada trabajador se le proporciona una comida. Además de impulsar las tasas laborales, el programa también aumenta la autoestima de los trabajadores.

Agua y saneamiento

Durante los primeros días del desastre, PLAN se encargó de proporcionar los suministros de vitales de emergencia de agua en Croix des Bouquets y desde entonces ha estado trabajando para rehabilitar el sistema de canalización de agua en este área del programa. Las cisternas de agua fueron instaladas en los campos y centros sanitarios locales, de manera que cientos de personas se beneficien.

PLAN también construyó bloques de letrinas, puntos de suministro de agua y duchas comunales en los campamentos. Contó a menudo con la asistencia de los beneficiarios de Efectivo por Trabajo que habían aprendido las técnicas de construcción y mantenimiento.

Los retos después del terremoto

PRESIONES EXTERNAS

EL CÓLERA: El brote de cólera ha sido la última crisis que ha puesto a prueba los débiles sistemas de salud y agua y las infraestructuras sanitarias haitianas.

Desde que salieron a la luz los primeros casos de cólera detectados en la región de Artibonite a finales de octubre, la epidemia se ha extendido con rapidez entre una población sin experiencia previa en este tipo de bacteria que causa una rápida deshidratación, y que puede resultar mortal con suma rapidez si no se trata a tiempo.

A principios de diciembre el cólera había causado ya más de 2.000 muertes. A fecha de hoy, entre las zonas en las que PLAN tiene presencia, la región Noreste (Fort Liberté y Oudamenthe) es la que se ha visto más afectada, con un número de casos mortales por encima de la media.

Hay varios factores que están agravando el peligro que supone el cólera, con un incremento en el coste de vidas, entre ellos la falta de acceso a agua potable y a servicios sanitarios básicos, así como de la falta de infraestructuras sanitarias adecuadas, especialmente en las vastas zonas rurales de Haití- todos estos factores han hecho necesaria una rápida intervención humanitaria. La tónica general en las áreas remotas es el desconocimiento de las causas del cólera y de sus opciones de tratamiento, a lo que se añade el difícil acceso a los servicios de salud para la población.

Gracias a las lecciones aprendidas en anteriores programas de respuesta a terremotos y epidemias de cólera en otros países, PLAN se pudo movilizar rápidamente. Organizamos un equipo con médicos y especialistas en salud pública, en acceso al agua y en sistemas sanitarios, procedentes del grupo "GO TEAM" de la organización, (constituido este año para apoyar en sus esfuerzos a los equipos presentes en el país).

Gracias a la fuerte presencia de PLAN en las distintas comunidades y a la sólida relación que hemos construido durante los proyectos de respuesta al terremoto con los jóvenes, las ONG, las Organizaciones con Base en la Comunidad y el Gobierno de Haití, PLAN ha podido llevar a cabo numerosas campañas de salud pública en campamentos, escuelas, centros de salud, puerta a puerta y en las calles, con el objetivo de concienciar a la población de la importancia de la buena salud y la higiene para prevenir el cólera. Hemos distribuido miles de bidones de agua con grifos, pastillas potabilizadoras, cloro, pastillas de jabón e instrucciones de uso en haitiano criollo.

Más allá de la propia prevención, los trabajadores sanitarios formados por la organización están creando Unidades de Tratamiento del Cólera (UTC) donde la población pueda recibir asistencia sanitaria básica, rehidratación oral o fluidos vía intravenosa sin coste. Una parte importante de la respuesta de PLAN a los distintos brotes de cólera es seguir mejorando la calidad del agua y las infraestructuras sanitarias en los campamentos, escuelas y centros de salud. PLAN está colaborando con otras organizaciones y el Gobierno para coordinar todas nuestras actividades con el objetivo de reducir el impacto del cólera en Haití.

- **LAS CONDICIONES EN LOS CAMPAMENTOS Y LA POLÍTICA:** Las condiciones en los campamentos varían significativamente: algunos de ellos son amplios y están dotados de servicios básicos adecuados, mientras que otros están abarrotados con tiendas cubiertas de plásticos, sin agua ni infraestructuras sanitarias adecuadas. Los campamentos se han convertido en pequeñas comunidades, cada una de ellas con su propia política y su dinámica interpersonal. Se necesita mucha sensibilidad para mantener buenas relaciones que faciliten los cambios positivos y los resultados.

- **PROBLEMAS CON LA TIERRA/ LIMPIEZA DE LOS ESCOMBROS:** Además de PLAN, muchas ONG y Agencias Gubernamentales en Haití trabajan para mejorar las condiciones en los campamentos, pero el problema de la disponibilidad de la tierra les ofrece pocas alternativas. Las complicadas trabas legales impiden al Gobierno repartir la tierra. Se ha estimado que, en las zonas urbanas, sólo un 3% de los escombros producidos por el terremoto se han limpiado.
- **SEGURIDAD:** Recientemente, el miedo al cólera ha generado violentas protestas en el Norte de Haití, un área que sólo se había visto afectada por el terremoto por ser el refugio de aquellos que abandonaron Puerto Príncipe. Gran parte de la violencia ha sido dirigida contra las tropas de pacificación de la ONU, culpadas sin fundamento de introducir el brote de cólera en Haití. Esta situación ha limitado los esfuerzos de las diferentes agencias humanitarias a la hora de responder al brote de cólera en la región. Las elecciones nacionales del 28 de noviembre de 2010 han generado puesto más presión a una situación ya precaria de por sí. El personal de PLAN tuvo que limitar sus movimientos y ser especialmente cuidadoso a la hora de dirigirse a las zonas donde se desarrollaban sus programas. Debido a las amenazas de secuestro y robo, la organización tomó la decisión de utilizar coches sin rotular para los desplazamientos. Los resultados de las elecciones han generado tensión y violencia en las calles, lo que ha llevado a un cierre temporal de las oficinas de PLAN en Haití y a la interrupción de algunas de nuestras actividades.

RETOS INTERNOS Y DE ORGANIZACIÓN

- **PAPELEO/ RETRASOS BUROCRÁTICOS:** En lo relativo a la reconstrucción, los materiales de construcción, el equipamiento y los suministros de importación quedan muchas veces retenidos por los trámites aduaneros. Los proyectos se retrasan a menudo por el papeleo y la logística, lo que hace que los constructores, con tiempos de trabajo limitados, acaben abandonando por otros proyectos. El Comité Interino para la Reconstrucción de Haití (CIRH) ha implementado recientemente un nuevo procedimiento de aprobación de los proyectos. Aunque se aprecia el esfuerzo de ofrecer un liderazgo coordinado para el desarrollo de los proyectos, el nuevo procedimiento ha añadido nuevas fases al proceso de aprobación.
- **COORDINACIÓN Y COMPETICIÓN ENTRE ONG:** Más de 900 nuevas organizaciones llegaron inicialmente a Haití después del terremoto, aunque su número ha superado ya las 3.000. El elevado número de ONG hace que dar una respuesta coordinada y despertar solidaridad en determinados temas, como aquellos que afectan a los niños, sea un verdadero reto. Además hay una fuerte pugna por profesionales cualificados, que nos permitan desarrollar los proyectos planificados. Las carreteras de Haití estaban abarrotadas antes del terremoto, ahora cualquier día la congestión es casi impenetrable, lo que impide el movimiento a las diferentes zonas donde se desarrollan los proyectos y programas e incluso asistir a las reuniones de Cluster.
- **DEMANDAS AÑADIDAS AL SISTEMA DE CLUSTER:** PLAN apoya totalmente el Sistema de Clusters de la ONU que consiste en agrupaciones de agencias de Naciones Unidas, ONG y otros organismos internacionales alrededor de un sector, o servicio determinado durante una crisis humanitaria. El personal de la organización en Haití atiende regularmente a estas reuniones, lo que supone en muchos casos tiempo consumido y trabajo realizado fuera de los campamentos, escuelas o comunidades. A pesar de lo cual PLAN ha jugado un papel importante en la mejora del funcionamiento y de la eficiencia de varios mecanismos de trabajo de las ONG que se superponían (especialmente ONGI) y es ahora un miembro destacado en varios foros.
- **RELACIONES INTERPERSONALES:** Muchos haitianos tienen sentimientos encontrados sobre los trabajadores humanitarios que llegaron para ayudar a su país, pero que en este proceso, han interrumpido su modo de vida tradicional. Esta situación ha generado tensiones en el entorno de trabajo, tanto en las oficinas como en el trabajo de campo. Muchos de los trabajadores humanitarios internacionales llegaron a Haití procedentes de otros países sin ningún conocimiento de la cultura o

forma de vida haitiana. Ha sido, por tanto, necesaria una mejora de la comunicación y llevar a cabo esfuerzos adicionales para lograr un entendimiento mutuo. PLAN Haití ha aprendido lo importante que es el equilibrio y la integración entre la pericia técnica de los profesionales externos y el conocimiento local.

- **SEGUIMIENTO DE LOS NIÑOS APADRINADOS:** En el momento del terremoto PLAN Haití contaba con alrededor de 42.000 niños apadrinados en sus tres zonas de programas en las regiones del Noreste, Suroeste y Oeste. Se llevaba a cabo un trabajo intensivo de seguimiento de las familias con niños apadrinados. Muchas familias emigraron a otras zonas después del terremoto haciendo difícil su localización. Hasta el momento el equipo de la organización ha podido situar al 95% de los niños apadrinados. Es una operación complicada que requiere de una cuidadosa verificación de los datos antes de poder hacerlos públicos. Implica que el personal que trabaja en el apadrinamiento y los voluntarios tienen que literalmente visitar cada familia más de una vez para establecer la localización de cada niño, ayudarles con las secuelas del terremoto y trabajar para su bienestar.

1.2 Apéndice 1. Resumen de intervenciones del 30 de enero al 30 de noviembre de 2010.

Ayuda humanitaria inicial entregada (hasta junio de 2010)	
Kit de Familia/ Higiene	1,886
Tiendas	3,416
Agua, servicios sanitarios, instalaciones higiénicas instaladas	235
Canadian HousAll units procured	90
Educación	
Escuelas evaluadas en el terremoto	543
Aportación de nuevas aulas (estructuras semipermanentes y temporales)	257
Aulas semipermanentes bajo construcción o a punto de empezar	102
Aulas semipermanentes terminadas	50
Aulas con equipamiento entregadas	700
Pabellones de servicios construidos en la escuela	45
Juegos de preescolar y kits de dibujo proporcionados	4,334
Kit escolares individuales para niños, para el nuevo año escolar en Octubre	30,000
Kits de biblioteca móviles distribuidos a las escuelas	180
Profesores formados (primaria, preescolar y en centros de ECCD)	975
Niños en cursos de verano de recuperación y puesta al día	1,100
Salud	
Clínicas móviles que han recibido apoyo	122
Instalaciones de salud fijas que han recibido apoyo	9
Número estimado de pacientes tratados por los servicios de salud de Plan	27,025
Niños vacunados (sarampión, difteria, tétano)	31,674
Formación sanitaria y actividades de concienciación realizadas	273
Profesionales sanitarios y trabajadores sanitarios comunitarios formados	212
Dormitorios de madera construidos para trabajadores sanitarios internos (24/7)	1
Centros de salud materna construidos en madera en los campamentos	1
Protección infantil	
Policías que recibieron formación para la concienciación sobre el tráfico de niños	80
Sesiones de formación: protección infantil, violencia de género, derechos del niño	500
Número de mensajes alcanzados sobre concienciación en la protección de los niños	38,000
Apoyo psicosocial	
Espacios adaptados para niños (CFS en inglés) creados	30
Niños que se han beneficiado de los espacios adaptados	4,500
Voluntarios formados e in situ	83
Participantes en actividades de apoyo psicosocial (Orientación/ formación a profesores en autoayuda y primeros auxilios emocionales)	8,592
Programas de Reducción del riesgo de desastres y Efectivo por trabajo	
Participantes en actividades de Efectivo por Trabajo	28,426
Horas/ persona realizadas a través de actividades de Efec. por trabajo	272,180
Metros cúbicos de escombros limpiados	1,405
Calles limpiadas (metros)	13,155
Árboles y plantas sembradas para proteger tierra vulnerable	440,000
Orillas mejoradas y limpieza de canales para reducir el riesgo de inundaciones (metros)	50,274
Comités de protección civil apoyados	18
Kit pre-fabricados (higiene, cocina, otros)	1,800
Número de niños y jóvenes involucrados en programas de reducción del riesgo de desastres	1,854
Auxilio inmediato distribuido después de la tormenta del 24 de septiembre	186 tiendas y 378 colchonetas
Agua y servicios sanitarios	
Puntos de agua/ Instalación de tanques (cisternas)	36

Construcción de servicios (estructuras de madera)	52
Instalación de servicios móviles (cabinas)	79
Tazas de váter (en los servicios)	226
Duchas (estructuras de madera)	20
Mensajes y Kits de promoción de la higiene recibidos (en personas)	23,000

Apéndice 2. Declaración conjunta sobre prioridades de las ONG internacionales

PLAN junto con las ONG con las que colabora aplaude los progresos hechos por la Comisión Interina para la Reconstrucción de Haití (IHRC) con la aprobación de proyectos de importancia nacional, que vemos como una forma coordinar de manera efectiva la implementación del Plan de Acción para la Recuperación Nacional y el Desarrollo de Haití (PRDN, siglas en inglés), que realizará un seguimiento de la distribución de la ayuda y su gasto, y asegurará la participación y la convergencia de las acciones de todas las partes implicadas.

El Gobierno de Haití debería aprovechar la oportunidad ofrecida por el IHRC para un lograr un compromiso productivo de todas las organizaciones humanitarias implicadas, y utilizarlo como mecanismo para ofrecer a los ciudadanos un seguimiento del gasto y transparencia en el uso de la ayuda humanitaria.

Continuamos apoyando la visión del Gobierno de seguir avanzando, como fue destacado en el Plan de Acción, y nos gustaría que las siguientes áreas críticas fueran tomadas en cuenta por los donantes y el Gobierno de Haití, mientras buscamos mejores soluciones y progresamos conjuntamente en la ayuda, reconstrucción y desarrollo de Haití.

EDUCACIÓN

- La principal prioridad en todos los esfuerzos de reconstrucción de Haití debe ser la mejora y expansión de la educación y los sistemas de formación profesional para todos los niños y los jóvenes. El acceso a una educación básica, no excluyente, gratuita y de calidad es un derecho de todos los niños, como es esencial la mejora de la salud de madres y niños, el incremento de la capacidad adquisitiva de las familias y la preparación de una nueva generación de líderes. Los donantes y los socios internacionales deben apoyar al Gobierno de Haití en el desarrollo de un proyecto de implementación compartida que dote de educación básica universal a todos los niños en edad escolar por un mínimo de 12 años e incrementar el acceso a formación profesional y técnica.
- Los donantes, las ONG y el Gobierno de Haití deben colaborar con el sector privado haitiano y la sociedad civil para ofrecer acceso de los jóvenes a formación profesional y técnica, que ofrecerán nuevas oportunidades económicas y empleos a muchos de los jóvenes que se han visto afectados por el terremoto.
- Los donantes, las ONG y el Gobierno de Haití deben concentrar su apoyo en la educación, no solo a través de la inmediata construcción de nuevas infraestructuras (gasto único), sino también a través de la formación y contratación estable de profesores con un aumento del gasto que refuerce una educación no excluyente de calidad y les ofrezca mejores salarios. Todas las infraestructuras reconstruidas y las nuevas edificaciones necesitan ser accesibles para personas con discapacidades, incluidas las entradas a los edificios del colegio, el acceso al agua y a las infraestructuras sanitarias.
- El Gobierno de Haití deberá mejorar la gestión del sistema educativo, la planificación de los recursos humanos y su formación y asignar de una manera más eficiente los suministros y la logística promoviendo la transparencia y el seguimiento del gasto público. También debe establecer normas para asegurar a las comunidades y donantes que las escuelas privadas, que reciben grandes cantidades de recursos para su reparación y reconstrucción, ofrecen una educación de calidad accesible para más niños, llevando a cabo una mayor supervisión en la calidad de la educación de las escuelas privadas.
- PLAN aboga por la adopción de un código nacional y la creación de modelos aprobados para la construcción de las escuelas permanentes, que responda también a las necesidades de los discapacitados y que asegure escuelas con una estructura de calidad, seguras y con un coste efectivo.
- El Gobierno y las organizaciones humanitarias presentes en Haití deberán dotar de oportunidades a los niños, padres y comunidades para que participen de manera activa en la evaluación, planificación,

diseño, implementación, seguimiento y evaluación del cuidado de la primera infancia y otros programas educacionales.

Las organizaciones humanitarias deberán documentar todos los casos de desalojo forzado con el objetivo de identificar pautas y causas de acuerdo con el tipo de tierra ocupada, posible prevención y las medidas de respuesta. Deberán desarrollarse procedimientos operativos en los desalojos forzados que apoyen las buenas prácticas.

PROTECCIÓN Y DERECHO A LA IDENTIDAD

- Organizar y adoptar un sistema que garantice una registración de nacimiento efectiva para todos los ciudadanos. Esto se puede conseguir especialmente mediante:
 1. Aproximar el servicio de registración a los ciudadanos, conectando la registración de nacimiento con otros servicios (como servicios sanitarios y de educación) y organizando sistemas de registración móviles para alcanzar comunidades alejadas.
 2. Garantizar durante un periodo de dos años un registro gratuito para todos los ciudadanos que no se han registrado nunca o que perdieron su certificado de nacimiento durante el terremoto.
 3. Invertir en el desarrollo de capacidades de los registradores civiles.
 4. Involucrar y movilizar a los niños y jóvenes para que sean más conscientes de la importancia de certificados de nacimiento y para que participen en la supervisión.
- Los donantes deberían comprometerse a aumentar el presupuesto de protección social de 10 millones de dólares (US dólar), el que se exigió en el Plan de Acción para la Recuperación Nacional y el Desarrollo del Gobierno de Haití, en 3.807.000 dólares para asegurar que cubra las necesidades de los 100.000 niños calculados que están separados de sus familias. Aun si el sistema de protección social básico para grupos vulnerables, bosquejado en el Plan de Acción, gastara la tercera parte de su presupuesto en niños separados, esto significaría no más de 1,85 dólares por mes y por niño separado durante un periodo de 18 meses.
- Se anima a los donantes a cooperar con el Gobierno de Haití, con el UN Cluster System y con las ONG y redes de protección de niños comunitarias para diseñar un paquete integral de protección social que apoye a las familias afectadas por el terremoto que están en riesgo de abandonar a sus hijos. El paquete debería contener elementos de salud, de educación, de alojamiento, de recuperación económica y de sustento.
- Los donantes y las ONG deberían cooperar con el Gobierno de Haití y con las redes de protección de niños comunitarias para crear y financiar una estrategia en contra de la violencia contra niños, especialmente en contra del abuso sexual de niñas, que incluya una campaña pública para cambiar la conducta y que se complemente por actividades a nivel de las familias y de la comunidad.
- Se pide con insistencia al Gobierno de Haití que amplíe la seguridad en las fronteras, entre otras cosas aumentando el número de personal entrenado y de vehículos y coordinándose con República Dominicana, que prevenga y responda al tráfico de niños y que tome medidas concretas, entre otras cosas reforzando la aplicación del protocolo de Palermo sobre el tráfico de personas y de las convenciones 138 y 182 para combatir efectivamente el tráfico interno de niños, así como luchando contra la práctica del “restavec”, lo que significa mandar a un niño a trabajar en una familia de acogida.
- La protección de mujeres y niños en los campamentos y la asistencia a víctimas de violencia de género deberían tratarse por todos los participantes. Quejas adecuadas y mecanismos posteriores tienen que ser disponibles y fáciles de conseguir para todos, incluso niños. Esto debería complementarse por la capacitación del cuerpo nacional de policía en la prevención de violencia de género y por el reclutamiento de agentes de policía femeninas, así como fortaleciendo la colaboración ciudadana. Adicionalmente, el Gobierno de Haití debería considerar la implementación de acceso libre a la asistencia sanitaria y al seguimiento médico para víctimas de violencia.

- El Gobierno de Haití, los donantes y la comunidad internacional deberían tratar discapacidades como un asunto transversal y fijar la atención en la protección y la asistencia a todas las personas con discapacidades: heridos, ancianos, personas con enfermedades crónicas que generen discapacidad, así como personas con problemas físicos, mentales, psicológicos y sensoriales. Se precisan estrategias y acciones concretas que incluyan a personas con discapacidades. La inclusión de personas con discapacidades debería acentuarse en todos los mecanismos de coordinación de ayuda (CIRH, UN Cluster System, ONG, Comisiones Presidenciales, Plan de Acción para la Recuperación Nacional y el Desarrollo, etc.).

PARTICIPACIÓN COMO CIUDADANOS

- Adoptar mecanismos de consulta formales, incluyendo a niños y jóvenes en la Comisión Interina para la Reconstrucción de Haití (CIRH) y en las estructuras del Gobierno Haitiano, para asegurar su contribución en todas las fases del proceso de reconstrucción. Esto se puede conseguir especialmente mediante:
 1. Establecer un diálogo entre los niños y la CIRH mediante la publicación de informes aptos para niños sobre el mandato y el trabajo de la CIRH.
 2. Darse cuenta de las perspectivas de niños y jóvenes mediante redes existentes, organizadas y que funcionen a nivel local, departamental y nacional.
 3. Integrar a niños y jóvenes en el proceso de revisión de proyectos presentados a la CIRH para su aprobación.
- Todos los esfuerzos de reconstrucción y desarrollo deberían tener en cuenta las opiniones de los ciudadanos de Haití, de la sociedad civil y de otros actores no gubernamentales que trabajan en el país, basándose así en el potencial existente en la comunidad haitiana. Se deberían crear canales de comunicación para poder informar más fácilmente a los ciudadanos sobre los esfuerzos de reconstrucción y desarrollo, centrándose principalmente en asegurar la participación y la información de las personas más vulnerables que son, entre otros, niños, personas con discapacidades, personas con enfermedades crónicas y personas con VIH/SIDA.
- La comunidad de donantes debería apoyar al Gobierno de Haití de manera que éste pueda encabezar y tener el control sobre el proceso de reconstrucción, acelerando en este sentido el proceso de instalar y fortalecer instituciones. Una reconstrucción justa y un desarrollo equilibrado son esenciales. Las comunidades con los peores recursos tienen que ser una prioridad en la reconstrucción y en los futuros procesos de desarrollo.

ALOJAMIENTO Y POBLAMIENTO

- Se fomenta al Gobierno de Haití a asumir un mayor rol de liderazgo y a seguir cooperando con todos los actores del proceso de reconstrucción y desarrollo - donantes, ONU, ONG y el sector privado - en aprobar una estrategia de alojamiento y poblamiento conjunta e integral y un plan operativo para tratar las necesidades de vivienda de los 1,3 millones de personas internamente desplazadas (IDPs) que viven todavía en campamentos espontáneos (formales e informales). Esta estrategia tiene que tratar una gran variedad de asuntos, por ejemplo:
 1. La vuelta de las IDPs a sus comunidades con apoyo apropiado para los más vulnerables.
 2. El apoyo para la reconstrucción de propiedades dañadas y destruidas según estándares de construcción que consideran la probabilidad de catástrofes naturales futuros.
 3. Estrategias e instrucciones para grandes campamentos de reasentamiento.
 4. El acceso a un sustento sostenible, a servicios sociales y a oportunidades económicas para las IDPs.

5. El cumplimiento de estándares de accesibilidad universales mediante proveer una infraestructura pública y privada que sea fácilmente accesible para personas de necesidades especiales.

- El Gobierno de Haití debería tratar los asuntos de propiedad de tierra, de arrendamiento de tierra y de accesibilidad a la tierra mediante una reforma jurídica, así que aclarando el marco legal relevante. El Gobierno de Haití, la comunidad de donantes, la ONU y las ONG deberían hacer más hincapié en el desarrollo de las instituciones gubernamentales capaces de contribuir en los procesos de registración de tierra y de descentralización.

DESALOJOS

- La comunidad de donantes internacional debe financiar completamente las estrategias del Gobierno de Haití y de la ONU para 2011 y 2012. Reconociendo la severidad excepcional del terremoto de Haití del 12 de enero de 2010, las normas y los estándares que reflejan la duración tradicional de una emergencia deberían modificarse según las necesidades actuales de la población haitiana afectada. Se deberían seguir facilitando servicios básicos hasta que se haya completado el reasentamiento de la mayoría de las IDPs.
- Se estima que 144.175 personas han estado a riesgo de desalojo. De ellas, 28.065 personas sufren de desalojos actuales. Concordando con el Marco de Soluciones Duraderas para las IDPs del Comité Permanente Inter-Agencial (IASC) e independientemente del estatus legal y del lugar de estancia de las personas desplazadas (concordando, por consiguiente, con los Principios Rectores sobre el Desplazamiento Interno de la ONU), la protección efectiva de personas desplazadas es un asunto prioritario de la comunidad de ONGs. La política y las decisiones del Gobierno de Haití que se refieren a soluciones duraderas en cuanto al desplazamiento deberían basarse en los derechos y las necesidades de las IDPs. Su seguridad física y el contexto político deberían considerarse a la hora de determinar si el regreso es apropiado.
- El Gobierno de Haití debería proporcionar tierra para la construcción de alojamientos y debería acelerar el proceso de construcción, con el fin de solucionar las necesidades de alojamiento de las IDPs que no tienen opciones alternativas. Además, debería intentar resolver conflictos de tierra caso por caso y sobre una base de no discriminación que no presuponga la propiedad de tierra, asegurando así la participación del Gobierno de Haití a nivel nacional y local.

SALUD

- Los donantes deberían cooperar con el Gobierno de Haití, con el UN Cluster System y con las ONG para restaurar los servicios de asistencia sanitaria esenciales y para mejorar todos los servicios de salud mediante el fomento de un sistema de salud que incluya la capacitación de trabajadores de salud - inclusive la rehabilitación de profesionales -, la mejora de los sistemas de control de drogas, la mejora de los sistemas de información de salud y la reducción de barreras económicas en cuanto al acceso a asistencia sanitaria. Como parte de este asunto, los donantes deberían financiar el establecimiento de un sistema duradero de protección social y de asistencia sanitaria gratuita, al menos para niños menores de cinco años, para mujeres embarazadas, para personas con discapacidades, para ancianos, para personas heridas y para personas con enfermedades crónicas que generen incapacidad.
- Los donantes deberían cooperar en el establecimiento de servicios de salud mental, de rehabilitación y de asistencia psicosocial a nivel de las comunidades y para las personas afectadas por el terremoto, fomentando la autoayuda y el apoyo social de las comunidades, así como mejorando el acceso a una asistencia sanitaria mental general en instalaciones de asistencia sanitaria primaria.
- El Gobierno de Haití y la comunidad de los donantes deben cooperar con todos los actores humanitarios en la prevención, la detección y el tratamiento de la malnutrición, incluso de la malnutrición grave, aguda y crónica, asignando a la nutrición una cantidad específica del presupuesto del sector de la salud, integrando sistemáticamente unidades de nutrición en cada centro de salud,

implementando de manera efectiva el protocolo nacional sobre el tratamiento de la malnutrición aguda, aprobado en julio de 2010 (*Protocole National de Prise en Charge de la Malnutrition en Haiti*), fomentando la lactancia materna, implementando revisiones de malnutrición y vigilando la situación nutricional.

- El Gobierno de Haití, los donantes y los actores humanitarios deberían cooperar en el establecimiento de cursos de capacitación para profesionales de rehabilitación (fisioterapeutas, terapeutas ocupacionales y logopedas, técnicos protésicos, etc.). La integración de departamentos de rehabilitación en el sistema de asistencia sanitaria debe realizarse en niveles distintos: primario, secundario y terciario.

AGUA, SERVICIOS SANITARIOS E HIGIENE

- El Gobierno de Haití, el UN WASH Cluster, las ONG y todos los actores participantes en restablecer el acceso al agua y a servicios sanitarios no deberían centrarse solamente en el agua, sino también en el acceso tanto a servicios sanitarios como a medidas de promoción de higiene. La exigencia que cada entorno urbano y rural disponga de servicios sanitarios es un asunto fundamental en el contexto de salud, dignidad y protección. Por lo menos 10% de infraestructuras WASH tienen que ser accesibles para personas con discapacidades, como personas que andan en silla de ruedas, y otros grupos vulnerables.
- Se fomenta al Gobierno de Haití y a los donantes a cooperar en establecer un sistema eficaz de servicios sanitarios y de la recolección de residuos para minimizar los riesgos para la salud. Este sistema puede basarse en el desarrollo de capacidades de la Agencia Estatal de Recolección de Residuos Sólidos (SMCRS) con el fin de descubrir las necesidades, en el desarrollo de servicios sanitarios en el contexto de la *Direction Nationale de L'eau Potable et de l'Assainissement* (DINEPA), en la apertura de nuevos vertederos públicos (para escombros y residuos) y en una campaña de comunicación para fomentar un cambio de conducta en cuanto al trato de residuos.
- Los donantes y el Gobierno de Haití deberían fomentar la construcción de una red de agua rentable y eficaz en las zonas urbanas, así como de instalaciones de acceso al agua en regiones rurales, con el fin de asegurar el acceso al agua potable y de aumentar el acceso al agua a precios asequibles en todas las zonas de Puerto Príncipe según se define en los derechos humanos relacionados al acceso al agua y a servicios sanitarios, los que otorgan a todos el derecho a contar con agua suficiente, a precio asequible, físicamente accesible, segura y de calidad aceptable para usos personales y domésticos.

AGRICULTURA Y SEGURIDAD ALIMENTARIA

- El Gobierno de Haití ha elaborado un ambicioso plan de reconstrucción de los sistemas agrícolas de 772 millones de dólares, el *National Agricultural Investment Plan* (NAIP), que se centra en la infraestructura, en la subida de una producción sostenible, en el desarrollo de la cadena de valor y en prestar servicios en zonas rurales. Cumpliendo con el principio de *propiedad* como un principio de eficacia de la ayuda, los donantes deberían fomentar los planes nacionales desarrollados en conferencia con los ciudadanos, pero hasta ahora la comunidad internacional no ha facilitado todos los recursos solicitados para el NAIP.
- El Gobierno de Haití debería priorizar la movilización de los recursos nacionales que el NAIP solicita. La implementación debería centrarse en dar empuje a los ingresos y a la productividad de agricultores a pequeña escala, especialmente con respecto a cultivos de alimentos básicos.
- El Gobierno de Haití debería también, como primer paso hacia una seguridad mejorada en cuanto al arrendamiento de tierra, asegurar que el sistema legal reconozca de manera igual los dos idiomas oficiales de Haití. Debería proporcionar una amplia asistencia legal con el fin de que los ciudadanos rurales puedan obtener acceso a la justicia en conflictos de tierra, y debería convertir, de manera

transparente, tierra del Estado baldía en tierra de producción, alquilándola y contratando trabajadores remunerados.

- Adicionalmente, el Gobierno de Haití debería hacer accesibles en zonas rurales la asistencia sanitaria y la educación, y debería facilitar la creación de puestos de trabajo fuera de la agricultura, convirtiendo las zonas rurales en lugares atractivos para vivir y trabajar.
- La comunidad internacional debería financiar la compra de ayuda alimenticia local siempre que sea apropiado. Los donantes bilaterales deberían intentar aumentar la coherencia entre las políticas de ayuda y de comercio, inclusive reformando los subsidios de arroz que distorsionan la competencia, que tienen como resultado el dumping de precios y que socavan la producción haitiana.

REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES Y ADAPTACIÓN AL CAMBIO CLIMÁTICO

- El Gobierno de Haití, la comunidad humanitaria internacional y los donantes deberían asegurar que la Reducción del Riesgo de Desastres (DRR) se priorice en todas las estrategias de reconstrucción y recuperación con, como mínimo, 10% de todos los presupuestos humanitarios hechos disponibles para intervenciones de DRR.
- Como parte de esta responsabilidad, los donantes deberían destinar recursos significantes al desarrollo de capacidades tanto de las comunidades como de las autoridades locales y nacionales, como la *Direction de la Protection Civil* (DPC), al manejo y a la reducción del riesgo de desastres y de vulnerabilidades mediante el acceso a informaciones y a los recursos necesarios, así como teniendo la autoridad para implementar acciones de DRR conforme al Marco de Acción de Hyogo y a la Plataforma Nacional Haitiana de DRR.
- La comunidad internacional, los donantes y el Gobierno de Haití deberían fomentar en todo el proceso de recuperación y reconstrucción una coordinación fuerte con los actores de la sociedad civil que trabajan en comunidades afectadas por terremotos, así como con las organizaciones nacionales con participación ciudadana y con las ONG, asegurando así que las informaciones de DRR sean disponibles en las comunidades y estén incluidas en los currículos.
- DRR debería tenerse en cuenta en el desarrollo de todos los programas y actividades en zonas urbanas y rurales - tanto a nivel de política como a nivel de proyecto - principalmente para asegurar que los edificios se construyan resistentes a terremotos y huracanes, siguiendo códigos y estándares de ingeniería aprobados.